

(1) Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado *a ser* apóstol, apartado para el evangelio de Dios, que Él ya había prometido por medio de sus profetas en las santas Escrituras, acerca de su Hijo, que nació de la descendencia de David según la carne, y que fue declarado Hijo de Dios con poder, conforme al Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos: nuestro Señor Jesucristo, por medio de quien hemos recibido la gracia y el apostolado para *promover la* obediencia a la fe entre todos los gentiles, por amor a su nombre; entre los cuales estáis también vosotros, llamados de Jesucristo;

(7) a todos los amados de Dios que están en Roma, llamados *a ser* santos: Gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

(8) En primer lugar, doy gracias a mi Dios por medio de Jesucristo por todos vosotros, porque por todo el mundo se habla de vuestra fe. Pues Dios, a quien sirvo en mi espíritu en *la predicación del* evangelio de su Hijo, me es testigo de cómo sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones, implorando que ahora, al fin, por la voluntad de Dios, logre ir a vosotros. Porque anhelo veros para impartiros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados; es decir, para que *cuando esté* entre vosotros nos confortemos mutuamente, cada uno por la fe del otro, tanto la vuestra como la mía.

(13) Y no quiero que ignoréis, hermanos, que con frecuencia he hecho planes para ir a visitaros (y hasta ahora me he visto impedido) a fin de obtener algún fruto también entre vosotros, así como entre los demás gentiles. Tengo obligación tanto para con los griegos como para con los bárbaros, para con los sabios como para con los ignorantes. Así que, por mi parte, ansioso estoy de anunciar el evangelio también a vosotros que estáis en Roma.

Piensa en estas cosas:

- 1) ¿Jesús es el Hijo de Dios, nuestro Señor por causa de qué (v. 4)? ¿En qué sentido Lo diferencia esto de otros líderes sobre cuya persona o enseñanzas se fundamenta una religión?

Jesús fue declarado Hijo de Dios --- mediante el poder del Espíritu de Santidad --- al **resucitar** de entre los muertos. Ninguna otra religión fue fundada por un líder que fuera ejecutado públicamente, sepultado (en una tumba custodiada) y que luego resucitara para volver a vivir y aparecerse ante Sus seguidores (como prueba de Su autoridad y Sus enseñanzas).

- 2) Dios le ha mostrado gracia, misericordia y perdón. Él le ha llamado y designado para el servicio (véase Efesios 2:10). ¿Qué se espera de usted ahora (v. 5)?

Los líderes cristianos existen para ayudar a los creyentes a llegar a la «obediencia de la fe» en todas partes del mundo. No solo debemos venir a la fe para la salvación, sino también vivir en obediencia a los caminos de Dios como resultado de ello.

- 3) ¿Es correcto llamarle «santo» de Dios? Explica su respuesta.

Estamos llamados a «pertenecer a Jesús», llamados a ser santos (vs. 6, 7). El uso que la Iglesia Católica hace de este término resulta engañoso. Solemos pensar que el título corresponde a siervos de Dios sumamente obedientes, humildes, dedicados y capaces de obrar milagros. Sin embargo, en la mayoría de los libros del Nuevo Testamento, el término «santos» se refiere simplemente a los creyentes genuinos de una congregación.

Una reflexión y autoevaluación honestas podrían llevarnos a responder: «¡Yo no soy ningún santo!», basándonos en el uso católico del término. Pero si aceptamos el uso más común en el Nuevo Testamento, entonces sí, podemos ser considerados «santos» a los ojos de Dios --- ¡si realmente creemos! Somos SUS seguidores.

- 4) Pablo nunca había estado en la iglesia establecida en Roma. ¿Cómo sabe de su existencia? ¿Por qué dedicaba tanto tiempo a orar por esa iglesia si Dios no lo había utilizado como misionero para fundarla (véanse los vs. 11-12)?

En el versículo 8, Pablo comenta que había *oído* hablar de la fe de ellos, ya que otras personas de la creciente comunidad cristiana habían hablado al respecto. Pablo se sintió inspirado por lo que escuchó y comenzó a pedirle a Dios que le diera la oportunidad de visitar esta iglesia. ¡Después de todo, Pablo era el apóstol de los gentiles y estaba fundando nuevas iglesias en Turquía y Grecia!

En los versículos 11 y 12, afirma que los objetivos de su visita serían: 1) traerles dones espirituales que fortalecieran su fe; y 2) recibir ánimo mutuo gracias a la fe de los unos y de los otros.

- 5) ¿Cómo está orando por nuestra iglesia aquí en el Ejército de Salvación? Si no lo hace, ¿empezará a hacerlo?

Respuesta personal. El propósito de plantear esto es ayudar a los miembros a comprender el valor y la necesidad de orar por sus pastores (Oficiales), líderes de la iglesia y diversos miembros con necesidades específicas --- y hacer que se comprometan con el invaluable ministerio de orar unos por otros. Como Cuerpo de Cristo, tenemos la obligación de cuidar y apoyar a otros miembros de la comunidad de fe donde adoramos. ¡Dios responde de manera maravillosa y grandiosa a la oración genuina y sincera, tanto a la que hacemos por nuestras propias necesidades como a la intercesión por los demás! (2 Crónicas 7:14)

- 6) ¿Qué fue lo que «impidió» que Pablo llegara a Roma? (Ver Hechos 19:21-22 y Romanos 15:18-29)

Hechos: Al terminar su labor en Éfeso, Pablo planeó ir primero a Macedonia y Acaya (básicamente, toda la Grecia actual), enviando a un par de colaboradores por delante. DESPUÉS, manifestó su intención de ir a Jerusalén antes de dirigirse a Roma.

Romanos: La ambición de Pablo era predicar el Evangelio donde nadie lo hubiera hecho antes, y ya había concluido prácticamente su labor en Asia (Turquía/Grecia). Sin embargo, esa ambición era parte de la razón por la que aún no había ido a Roma todavía; aquella iglesia había sido fundada por otra persona... Aun así, deseaba visitar Roma y ver lo que estaba pasando allí; por ello, compartió que su plan consistía en ir primero a Jerusalén para entregar las ofrendas de Macedonia destinadas a los creyentes judíos que sufrían hambre en Judea, y luego emprender un nuevo viaje pasando por Roma de camino a España.

FINALMENTE, fue arrestado en Jerusalén y, bajo custodia romana, trasladado a Roma para ser juzgado ante el César (y para su posterior ejecución). ¡Nunca más emprendió otro viaje misionero...!

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: